Introducción a los Sermones in Genesim de san Juan Crisóstomo

Juan Crisóstomo escribe los nueve *Sermones in Genesim,* cuya traducción presentamos, en Antioquía en la cuaresma del año 386, el mismo año en que, el 16 de febrero [1], fue ordenado sacerdote. Tras una primera etapa en Antioquía y una vez nombrado obispo en el año 398 se traslada a Constantinopla [2]. A estas cambiantes exigencias de su apostolado responde su variada e ingente producción literaria [3]. Gran parte de sus escritos son homilías exegéticas sobre libros del Antiguo y Nuevo Testamento [4], donde nos presenta su doctrina y cuyo fin es moralizar, exhortar, edificar, esto es, cristianizar a un auditorio pagano [5]. La mayoría de estas homilías fueron pronunciadas durante los doce años que ejerció como presbítero de la iglesia antioquena.

La razón que nos impulsó a acometer la tarea de traducir los *Sermones in Genesim* fue la llamativa penuria de traducciones al castellano de la obra del más reputado de los oradores griegos cristianos, y la consiguiente carencia de estudios redactados en nuestra lengua sobre los recursos estilísticos de que se vale el Crisóstomo, en un momento en el que se hace cada vez más evidente la importancia de la oratoria como metodología de análisis lingüístico y literario. Además, los *Sermones* ofrecían la posibilidad de confrontación con otra obra análoga, las *Homiliae* sobre el mismo libro veterotestamentario.

En sus Sermones, Crisóstomo no persigue realizar un comentario exegético del Génesis en el sentido estricto, sino que más bien toma la Escritura como pretexto para obtener un doble objetivo: por

Universidad Pontificia de Salamanca

un lado, extraer una serie de conclusiones morales y, por otro, familiarizar a su público con las Sagradas Escrituras. Así, los capítulos escogidos, o más bien, los versículos de cada capítulo, son escasos pero muy relevantes: –la creación del cielo y de la tierra (Gn 1, 1-2, 4): comentado en los sermones 1, 2 y 3; –la historia de los primeros padres (Gn 2, 4-3, 24): el paraíso, tentación, caída y primera promesa de redención, en los sermones 4, 6 y 8; –Caín y su descendencia (Gn 4): en parte del sermón 7; –descendencia de Adán por Set (Gn 5): en el sermón 9; –el diluvio (Gn 6-8): en el sermón 9; –historia de Abrahám (Gn 12, 1-25, 18): en el sermón 9; –historia de Isaac y de sus hijos (Gn 25, 19-36, 43): hay alguna referencia, a modo de ejemplos, en el sermón 7.

Los versículos que aparecen en estos nueve sermones, comentados y reiterados por el autor, y que consideramos esenciales, núcleo de todas las argumentaciones son los siguientes:

—Gn 1, 1 *Al principio hizo Dios el cielo y la tierra.* Ἐν ἀρχῇ son las palabras con las que se abre el Pentateuco, el evangelio de Juan y también la obra de san Juan Crisóstomo. Este versículo es comentado a lo largo de todo el primer sermón para explicar la razón de la creación del mundo y del hombre, y para que no opinemos erróneamente, como lo hacen los maniqueos y los gentiles. No aparece ninguna otra mención del Génesis en toda la homilía, excepto al finalizar ésta, en que continúa con el relato bíblico: Gn 1, 2 *La tierra era caos y confusión.*

—Gn 1, 26 *Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra.* La creación del hombre está vinculada con la obra anterior, pues los hombres comparten el mismo espacio de los animales, pero al mismo tiempo poseen una novedad enorme que se expresa por la «semejanza con Dios», la insistencia en la «dualidad sexual» y el «dominio sobre los animales». Todas estas novedades la interpreta Crisóstomo: la primera, *a imagen y semejanza,* en el sermón segundo y en el tercero; la segunda, *los creó hombre y mujer,* en el sermón cuarto; y la última, *e imperen sobre las bestias,* en el tercero. Hace alusión pero no comenta Gn 3, 16 *Hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará.* Este versículo será central en el sermón cuarto.

—Gn 1, 26 *a imagen y semejanza e imperen sobre las bestias,* ya mencionado en el sermón segundo, pero es en el tercero cuando adquiere importancia exegética para Crisóstomo. La razón es la

Universidad Pontificia de Salamanca

exposición del argumento de por qué tememos a las fieras cuando al principio el hombre no las temía, frente a la opinión de los gentiles. Secundariamente aparecen Gn 2, 19 *y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera,* para apoyar su tesis de que el hombre al principio de los tiempos no tenía miedo de las fieras; y Gn 3, 19 *con el sudor de tu frente comerás tu pan,* para justificar que el temor a las bestias es útil para el hombre. Todo es por obra y voluntad de Dios.

—Gn 2, 18 *voy a hacerle una ayuda adecuada;* Gn 2, 19-20 *y los llevó ante el hombre, mas el hombre no encontró una ayuda adecuada;* y Gn 3, 16 *hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará.* El sermón cuarto se centra principalmente en el tema de la mujer, más específicamente en por qué las mujeres son dominadas por los hombres, o dicho de otro modo más general, en los modos de esclavitud a los que condujo el pecado, que además del de la mujer por los hombres, expone la servidumbre como castigo y el de los que ostentan el poder. Por ello, son estos los versículos del Génesis en los que se va a apoyar el antioqueno. Por otra parte, hay que decir que al principio del sermón, como suele ser costumbre en su estilo, retoma la introducción con Gn 1, 26, comentado ya en el sermón anterior, pero zanjando y asentando definitivamente el tema con el enunciado completo del versículo, que anteriormente, había ido desmenuzando poco a poco: *Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en las bestias terrestres.* Aquí hay que dejar constancia, en el grueso de la argumentación, del uso que hace del A.T. y N.T. en perfecta sintonía.

—Gn 2, 17 *mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio;* Gn 2, 19-24 *Entonces Yahveh Elohim, habiendo formado de la tierra todos los animales del campo y todas las aves de los cielos, los condujo ante el hombre para ver cómo los llamaba, y que toda denominación que el hombre pusiera a los animales vivientes, tal fuera su nombre. El hombre impuso, pues, nombres a todos los ganados, a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes; mas para el hombre no se halló ayuda similar a él. Así pues, Yahveh Elohim infundió un sopor sobre el hombre, que se durmió; entonces le tomó una de las costillas, cerrando con carne su espacio. Luego Yahveh Elohim transformó en mujer la costilla que había tomado del hombre y la condujo al hombre. El hombre exclamó entonces: 'Esta sí*

Universidad Pontificia de Salamanca

que es esta vez hueso de mis huesos y carne de mi carne. A ésta se la llamará varona, porque de varón ha sido tomada'. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá con su mujer, formando ambos una sola carne. Estos versículos aparecen en el sermón sexto, cuyo argumento se centra en el capítulo del árbol de la ciencia del bien y del mal, si de él procede el conocimiento por parte de Adán o si lo tenía antes de haber comido de él.

Pero de todos estos versículos, a medida que argumenta su sermón, entresaca y comenta exegéticamente las partes, por así decirlo, más significativas, o por lo menos, las que más le interesan para su demostración. Primero, que Adán nombrara a las bestias: *los condujo ante el hombre para ver cómo los llamaba, y que toda denominación que el hombre pusiera a los animales vivientes, tal fuera su nombre;* y para demostrar su autoridad, insiste de nuevo brevemente parafraseando el versículo *Todo lo que Adán nombró, ése es su nombre.* Y después, la creación de la mujer: *Esta sí que es esta vez hueso de mis huesos y carne de mi carne; A ésta se la llamará varona, porque de varón ha sido tomada.* Como conclusión de su tesis argumentada a través del Génesis encontramos: el hombre tenía conocimiento del bien y del mal antes de haber comido del árbol, porque entendió el mandato.

—Gn 2, 23 *Esta vez hueso de mis huesos.* —Gn 3, 5 *El día en que comáis del árbol, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, sabedores del bien y del mal.* Mediante este versículo introduce la argumentación del sermón séptimo: es llamado árbol de la ciencia del bien y del mal porque el mandato, el que adiestra en la obediencia y en la desobediencia, vino del árbol. Y la experiencia nos lo demuestra. Para eso se sirve del capítulo de Abel y Caín, y alude a Gn 4, 8 *¡Vamos, salgamos al campo!;* a Gn 4, 9 *¿Dónde está Abel, tu hermano? No soy yo el guardián de mi hermano;* y a Gn 4, 12 *Gimiendo y temblando estarás por la tierra.* Caín sabía que el fratricidio era un mal pero lo aprendió con más claridad después de estas últimas palabras.

—Gn 26, 18-20; Gn 21, 25-32; Gn 32, 2-4; Gn 32, 30: con ellos demuestra que el castigo enseñó más manifiestamente por medio de la experiencia qué gran mal es desobedecer a Dios y qué grande es el bien al obedecerle. Pero a todas estas citas únicamente hace referencias parafraseando los versículos, a modo de ejemplos, no enun-

Universidad Pontificia de Salamanca

ciándolos en su totalidad. Retoma el Libro del Génesis al final de la argumentación del sermón séptimo, con Gn 2, 17 *Porque el día en que comáis del árbol, moriréis.*

—Gn 2, 16 *Y Dios ordenó a Adán, diciéndole: 'De todo árbol del Paraíso puedes comer'.* En la argumentación del octavo sermón declara que es necesario conocer el mandato por el cual prohibió comer del árbol, y a modo de recuerdo, nos lo indica.

—Gn 17, 5 *No se llamará más tu nombre Abram, sino que tu nombre será Abraham.* A continuación, explica, parafraseando, el porqué. También alude a Gn 12, 1, primero enunciando *Pues ven a la tierra que yo te mostraré* y después el versículo completo *Vete de tu país, de tus parientes y de tu casa paterna y ven al país que yo te mostraré.* En este último sermón de la serie nos va a hablar de por qué Abram fue llamado Abraham y acerca del nombre de Noé. Por consiguiente, se servirá de las citas bíblicas referentes a ambos personajes y en estas ocasiones: con respecto al nombre de Noé, hace referencia a Gn 6, 9 *Noé fue varón justo, perfecto entre sus contemporáneos.* En este versículo comienza el relato sacerdotal del diluvio, que el sermón tratará después, comentando la profecía puesta en boca de Lamek que encontramos en Gn 5, 29 *Este nos consolará de nuestro trabajo y de la fatiga de nuestras manos procedentes del suelo que Yahveh maldijo,* aunque no la cita con palabras exactas hasta más adelante *Vivió Lamek ciento ochenta y dos años y engendró un hijo, y le llamó con el nombre de Noé, diciendo: 'Este nos consolará de nuestro trabajo y de la fatiga de nuestras manos procedentes del suelo que Yahveh maldijo'».* Así explica el porqué del nombre 'Noé', ya que significa 'descanso' en sirio y nos consolará cuando suceda el diluvio.

Podemos comprobar, por lo tanto, que únicamente son tratados con amplitud, y no en su totalidad, los tres primeros capítulos del Génesis, es decir, los que se centran en el origen postulado como «paraíso»: la edad de oro que forma el encuadre y sentido de toda nuestra historia (Gn 1-2); y después, la gran crisis o pecado: surge y crece la violencia; el hombre rompe su antiguo paraíso y corre el riesgo de convertir el mundo en ruina (Gn 3-6).

Formalmente, los *Sermones* se estructuran en tres partes, bien diferenciadas por su contenido, tal y como sería el modelo clásico.

Universidad Pontificia de Salamanca

La más antigua Retórica distinguió en la disposición tres partes principales: introducción, argumentación y epílogo [6]. En primer lugar, el predicador introduce su discurso mediante unas consideraciones que atraigan la atención de los oyentes, es decir, recurre a la *captatio benevolentiae* [7] por medio de metáforas o comparaciones. A continuación Crisóstomo pasa a comentar el correspondiente texto bíblico desde una perspectiva dogmática, polemizando a menudo contra distintas interpretaciones heréticas [8], como es el caso del primer sermón, en el que arremete contra maniqueos y valentinianos. La tercera parte se centra en consideraciones prácticas y morales, muy agudas desde el punto de vista catequético y de la cristianización de las costumbres. Esta exhortación moral, a menudo, no tenía ninguna relación con el texto comentado, pero aquí se desplegaban más libremente todas las cualidades del orador y del moralista. Cada sermón se cierra con una doxología trinitaria o cristológica, incluyendo a veces una alusión escatológica a los bienes o males que nos esperan.

Dada la extensión y densidad temática de los sermones, creemos conveniente ofrecer un esquema basado principalmente en la estructura retórica de los mismos, tal y como la acabamos de exponer, para ayudar al lector a conocer en breves líneas su contenido y su disposición [9], y facilitarle la lectura de la obra.

SERMÓN PRIMERO:

Título: a) Al comienzo de la Cuaresma se dijo: *Al principio hizo Dios el cielo y la tierra.* b) Sobre el ayuno y la limosna.

1. *Introducción*: comparación del ayuno con la primavera. Exhortación al estudio, a la reflexión y a la atención.

2. *Argumentación:* –cuál es la razón de la creación del mundo y del hombre, para no opinar erróneamente, como lo hacen los maniqueos y gentiles; –idea central: «En principio hizo Dios el cielo y la tierra». Sinfonía entre el A.T. y N.T.; –Manes, Marción y Valentino. Conclusión: no comprendemos la razón de las cosas naturales, ¡cuánto menos la divina!.

3. *Epílogo:* alabanzas al obispo Flaviano de Antioquía. Un modelo de vida perfecto: la pobreza.

Universidad Pontificia de Salamanca

SERMÓN SEGUNDO:

Título: a) Por qué dijo, por una parte, *Haya,* en el sol, en la luna, en el cielo y en otras cosas, y, en cambio, *Hagamos* en el hombre. b) Y de qué forma *A imagen.*

1. *Introducción:* metáfora: la fuerza de la oración en la Iglesia es capaz de tanto, que nos presentamos a la contienda, a diario y confiados, desnudos en el estadio. Comparación de la plegaria de la Iglesia con las contiendas. Contacto con el auditorio, «colocándose cerca a disposición».

2. *Argumentación:* –«Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra». Discusión del término *Hagamos.* –Refutación del antropomorfismo dirigida a los judíos.

3. *Epílogo*: desearía hablar sobre la limosna, pero no lo hace por falta de tiempo. Exhortación moral: si queremos conseguir la vida eterna, hemos de unir la virtud a las obras, haciendo la voluntad de Dios.

SERMÓN TERCERO:

Título: a) Qué significa «a imagen». b) Por qué no dominamos a las fieras.

1. *Introducción:* comparación de los sembradores con los oradores y de la Escritura con las piedras preciosas. [Cuestiones derivadas: –Utilidad del discurso. Acercamiento al auditorio. –El deseo excesivo de riquezas lo trastorna todo].

2. *Argumentación:* Gn 1, 26 «a imagen y semejanza», enlazando con el segundo sermón. Novedad introducida: «e imperen sobre las bestias». Al principio el hombre no temía a las fieras (frente a la opinión de los gentiles). [Dos comparaciones: amo-esclavo].

3. *Epílogo:* da gracias a Dios por darnos dignidad, quitárnosla, aunque no toda, y por infundirnos el miedo a las fieras.

Universidad Pontificia de Salamanca

SERMÓN CUARTO:

Título: a) El pecado condujo a tres tipos de esclavitud. b) Dirigido a los que escuchan con indiferencia y no honran a la familia.

1. *Introducción:* resumen del tercero. Enunciación por primera vez del versículo Gn 1, 26 completo, zanjando el tema. [Símil: los reyes].

2. *Argumentación:* «hoy es preciso hablar, en cambio...»: del honor que la naturaleza del pecado le quitó al hombre; a cuántos modos de esclavitud le condujo: los hombres dominan a las mujeres, la servidumbre como castigo (historia de Cam) [Intercala el A.T. y el N.T.], la de los que ostentan la autoridad. Comparaciones: padres/hijos, Dios/nosotros, otras dos del campo de la medicina. Nueva intercalación del A.T. y el N.T. Llamada de atención al público. Metáfora: «el fuego de las Escrituras».

3. *Epílogo:* relacionado con la argumentación; otro tipo de esclavitud que no tiene su fundamento en el pecado, sino en la naturaleza misma: el de los hijos hacia los padres. Sobre el parricida. Agradecimiento del interés del auditorio. Corte brusco del sermón.

SERMÓN QUINTO:

Título: a) Que no somos castigados a causa de Adán y que, si volviéramos la atención a nuestros antepasados, los beneficios serían mayores que las penas introducidas por aquél. b) En relación con los que pasan apresuradamente junto a los pobres.

1. *Introducción:* metáfora: los viñadores/oradores; justificación para seguir hablando de la soberanía. Ampliación del sermón cuarto.

2. *Argumentación:* a) por qué por el pecado de uno son castigados otros [Comparación con la medicina]. b) desarrolla los tres tipos de esclavitud ya enumerados en el sermón anterior: la mujer —Gn 3, 16 y Pablo—, el esclavo y los poderosos —Daniel—. Conclusión: la esclavitud sigue al pecado. Triunfo de la virtud: por ella se perdió el miedo a las fieras. Resumen y conclusión: que nadie piense que por los primeros fue ofendido.

Universidad Pontificia de Salamanca

3. *Epílogo:* se exhorta a la limosna. Comparación de los pobres con un naufragio.

SERMÓN SEXTO:

Título: a) Acerca del árbol, si de él procede el conocimiento del bien y del mal de Adán, o si tenía ese conocimiento antes de haber comido de él. b) Acerca también del ayuno y sobre la necesidad de ejercitar en casa lo dicho en la Iglesia.

1. *Introducción:* metáfora: el ayuno «es la madre de la templanza y fuente de toda sabiduría». Comparación de las reuniones de la Iglesia con las de las plazas públicas.

2. *Argumentación:* acerca del árbol, si de él procede el conocimiento del bien y del mal de Adán o si tenía el conocimiento antes de haber comido de él. Gn 2, 19-24.

3. *Epílogo:* acerca de la necesidad de reflexionar en casa lo dicho en la Iglesia [unido temáticamente al sermón].

SERMÓN SÉPTIMO:

Título: a) Por qué es llamado el árbol de la ciencia del bien y del mal. b) Qué significa «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

1. *Introducción:* se vuelve a recordar lo dicho en el epílogo del sermón sexto. Adulación del auditorio. Suplica la atención de sus oyentes y dialoga con ellos. Parábola de los talentos. Resumen, por si no ha quedado claro, del sermón sexto.

2. *Argumentación:* «hoy es necesario hablar...». Gn 3, 5. Bien = obediencia y mal = desobediencia. La experiencia, no obstante, nos lo demuestra más claramente [Dos comparaciones salud/medicina]. Debido a la extensión del sermón, pasa al segundo punto del título. [Maniqueos].

3. *Epílogo:* «retenedlo, recordadlo y enseñad». Unido al exordio: estructura circular. Los pobres.

Universidad Pontificia de Salamanca

SERMÓN OCTAVO:

Título: a) Sobre un día invernal y sobre una reunión de obispos. b) De cómo le fue entregado el mandato a Adán y cómo recibió la ley con gran prudencia.

1. *Introducción:* metáfora: la llegada del obispo Flaviano = los rayos del sol. Comparación: los marineros contentos por tener a disposición muchos comandantes = Iglesia. Resumen del sermón séptimo.

2. *Argumentación:* «Hoy, en cambio...» es necesario conocer el mandato por el cual prohibió comer del árbol. Llamada de atención al auditorio. [Comparación con las cartas regias]. La ley no es causa de pecado, sino al contrario. [Comparación —ley = fuente].

3. *Epílogo:* repetición literal del epílogo del sermón séptimo.

SERMÓN NOVENO:

Título: a) De cómo es necesario reprender los pecados de los hermanos y por qué conviene preocuparse por su salvación. b) Por qué Abram fue llamado Abraham y sobre el nombre de Noé: ya que los justos no eran llamados por estos nombres en vano, sino por el designio de Dios.

1. *Introducción:* no juzguemos cruelmente los pecados del prójimo, pues todos podemos pecar: hay que juzgar con piedad y corregir y exhortar, ambas cosas a la vez. Debemos ser cuidadosos con nuestros hermanos. [Comparaciones del campo de la medicina y de los marineros]. El signo por el que son reconocidos los cristianos es la auténtica caridad.

2. *Argumentación:* la historia de los nombres (Abraham). [Cuestiones derivadas: nada hay más inseguro e incierto que lo humano: las riquezas, la gloria y el poder; y nada más seguro que las promesas de Dios. –Los hijos no son culpables de la impiedad de sus padres, en todo caso de imitarles o de despreocuparse de ellos]. Conclusión: la maldad y la virtud no proceden de la naturaleza, sino del designio de Dios. Historia del nombre de 'Noé'.

Universidad Pontificia de Salamanca

3. *Epílogo:* nos pide que retengamos y compartamos lo escuchado en la homilía y da gracias a Dios por haberle ofrecido este sermón que acaba de pronunciar.

El texto griego ha sido traducido a partir de la reedición que hace P. J. Migne, *Sermones in Genesim, Patrologia Graeca* 54, 581-630, de la edición de Bernard de Montfaucon. Hemos confrontado la traducción latina que de él hizo Fronton du Duc (París 1609-1614), y que aparece en la *PG* junto al texto griego. Anotamos a su vez todas las llamadas en el texto, tanto griego como latino.

No queremos concluir esta introducción sin dejar constancia del carácter literal de la traducción que presentamos, que pretende reflejar lo más fielmente posible los recursos estilísticos originales de su autor y mantener su estilo retórico, teniendo en cuenta la distancia que media entre ambas lenguas. La razón de haber optado por esta «literalidad», frente a una «literariedad», que también habría sido legítima, es presentar la versión en español del texto griego, y no una interpretación poética, probablemente más accesible para el lector no familiarizado con la oratoria patrística.

NOTAS

1 Cf. Ch. Baur, *Der heilige Johannes Chrysostomus und seine Zeit,* I, München 1929, p. 146; B. Altaner, *Patrología,* Madrid 1962, p. 222; A. di Berardino, *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana,* II, Salamanca 1992, p. 1178, ...

2 Para una amplia información biográfica se puede consultar J. Quasten, *Patrología,* vol. II, Madrid 1973, pp. 471-537; B. Altaner-A. Stuiber, *Patrología,* Madrid 1962, pp. 219-227; A. Di Berardino, *Diccionario Patrístico y de la antigüedad cristiana,* vol. II, Salamanca 1992, pp. 1117-1181; A.M. Malingrey, «Giovanni Crisostomo», *Dizionario Patristico e di Antichità Cristiane II* (1983), pp. 1551-1558; P. Albert, *St. Jean Chrysostome considéré comme orateur populaire,* París 1858, pp. 17-223; R. Trevijano, *Patrología,* Madrid 1994, pp. 215-223; E. Moliné, *Los padres de la Iglesia,* Madrid 1995, pp. 359-363; D. Ruiz Bueno, *Obras de san Juan Crisóstomo,* vol. I, Madrid 1958, pp. 3-123; J. Kollwitz, «Antiochia am Orontes», en *Reallexikon für antike und Christentum* I (Stuttgart 1950), pp. 461-469; la introducción de cada uno de los dos volúmenes de Chr. Baur, *Der heilige Johannes Chrysostomus und seine Zeit I: Antiochien –II Konstantinopel,* München 1929-1930; A. Moulard, *St. Jean Chrysostome. Sa vie. Son oeuvre,* Paris 1941; I. Delgado, «El período antioqueno de la vida de san Juan Crisóstomo», *Helmantica* 157 (2001), pp. 23-50. Las fuentes antiguas más importantes que versan sobre su vida son: Sócrates, *Historia ecclesiastica* 6, 2-23; 7,

Universidad Pontificia de Salamanca

25-45; Sozomeno, *Historia ecclesiastica,* 8, 2-28; Teodoreto, *Historia ecclesiastica* 5, 27-36 y Paladio, *Diálogo sobre la vida de san Juan Crisóstomo,* en A.-M. Malingrey-Ph. Leclercq (eds.), *Palladius. Dialogue sur la vie de Jean Crysostome,* París (SCh. 341.342) 1988.

3 Entre los Padres griegos no hay nadie que haya dejado una herencia literaria tan copiosa como Crisóstomo. De los aproximadamente 3.000 sermones conservados, correspondientes a los años 325-451, la mitad de ellos vienen atribuidos a san Juan Crisóstomo y a san Agustín.

4 Aunque también contamos con tratados y algo menos de 250 cartas.

5 Sobre la finalidad pastoral de su predicación, cf. M. Simonetti, «Profilo storico dell'esegesi patristica», *Sussidi Patristici* 1, p. 71.

6 Cf. A. Ortega Carmona, *Retórica y Homilética. Oratoria en la Iglesia,* Salamanca 1993, p. 79 y pp. 123 ss.

7 Cf. A. Ortega Carmona, *op. cit.,* p. 124: «En las intervenciones breves, como es el caso de una Homilía, la atención se logra cuando en las primeras palabras se muestra con eficacia la profunda relación del texto con la vida real, con una situación presente de la comunidad, con un acontecimiento constitutivo del modo de ser humano».

8 No existen en san Juan más que un pequeño número de obras de polémica propiamente dicha. No combatió directamente más que a los judíos y a los anomeos (*Adversus Judaeos, PG* 48, 843-942 y *Contra Anomoeos, PG* 48, 795-802). Contra el politeísmo compuso una homilía y un pequeño tratado que llevan ambos el mismo título (*De Babyla contra Julianum et Gentiles, PG* 50, 533-572). Pero encontramos en sus homilías ataques parciales muy frecuentes contra el paganismo y la filosofía, y esta parte de su polémica pone a la luz los trazos importantes de su espíritu.

Sobre su actividad en el campo de la polémica, la apología y el dogma, cf. Chr. Baur, *op. cit.* I, pp. 272-307.

9 Para un estudio más detallado remitimos al análisis temático y estilístico que publicamos con anterioridad en «Breve acercamiento a los temas y a la técnica compositiva en la obra *Sermones in Genesim* de san Juan Crisóstomo», *Helmantica* (155) pp. 309-331.

Universidad Pontificia de Salamanca